

Orando A Través de Nuestros Miedos

En este tercer ciclo de Grupos Conexión estaremos estudiando el libro de Salmos, pero desde una óptica diferente. **Los Salmos** nos recuerdan la importancia de la oración, y **nos dan un modelo para aprender a orar a través de nuestra emociones más profundas**. Todos oramos, pero

¿Cómo son “tus oraciones”? ¿A qué responden?

¿Cómo describirías tu vida de oración?

¿Por qué la describirías así?

El propósito de estas preguntas es sondear la vida de oración de los integrantes de tu grupo.

Busca que compartan de forma específica, no respuestas generales.

En el pasaje estudiado el domingo, aprendimos sobre los miedos de David. **Todos hemos experimentado miedos**. Al igual que David, hay fuentes de miedos evidentes (lee **2 Samuel 17:1**), y fuentes más profundas, que tenían que ver con qué decía la gente sobre él (lee **Salmo 3:2**) y afectaban directamente su identidad. En una honesta y sana introspección

¿Puedes identificar la fuente de tus miedos?

Es importante ser específico - nuestros miedos pueden tomar fuerza cuando no estamos dispuestos a mencionarlos de manera específica. “Me gusta estar rodeado de gente”, puede ser una manera de esconder “me da miedo estar solo”.

¿Con qué se relacionan? ¿Muerte, enfermedad, futuro, vejez, fracaso?

¿Cómo se relacionan tus miedos con tu identidad en Cristo?

Nuestros miedos responden muchas veces a nuestra identidad, ya que los miedos más profundos que tenemos tienen que ver con perder aquella cosa que define quienes somos. David, por ejemplo, tenía temor de lo que decía la gente, pero su miedo respondía a sus logros como rey - perder su corona implicaría perder su identidad delante del pueblo.

Aprendimos que David, al procesar sus emociones ante Dios, pudo tener una perspectiva renovada de quien era Dios para él: Era su Escudo, Gloria y Confianza.

¿Cómo definirías para tu vida que Dios sea tu Escudo, Gloria y Confianza? No es la idea que expliquen lo que se dijo en la predicación, sino cómo entendieron estos conceptos aplicados para su vida.

No qué significó para David sino para la vida de ellos.

¿Cuál de estos tres aspectos necesitas “abrazar” con mayor confianza para enfrentar tus miedos?

¿Por qué?

Estas preguntas complementan y personalizan las anteriores. Insistan en el porqué y que sea una oportunidad para conocerse más. Como sugerencia, si nadie comparte, toma la iniciativa compartiendo sobre cómo aplicaste estas verdades a tu vida.

En un contexto muy similar al Salmo 3, David escribe el Salmo 4. Hay expresiones muy parecidas. Lo más probable es que David ora este Salmo con su círculo más íntimo. En medio de

la injusticia (4:1) y la calumnia (4:2), David les dice **“Ofreced sacrificios de justicia y confiad en Jehová”** (4:5). David no podía controlar lo que sus enemigos hacían y decían, por eso el miedo tiene mucho que ver con aquello que no podemos controlar. Pero, lo que sí está bajo nuestro control y responsabilidad son **nuestra vida, nuestro corazón, nuestra actitud y acciones**. En este Salmo, David ora probablemente con su grupo íntimo, sus valientes. David en medio de las injusticias vividas, anima a su gente a que hagan lo correcto. En otras palabras, aunque sufran afrentas no hay razón ni excusa para “hacer lo correcto” ante los ojos de Dios.

¿Qué significa para ti “ofrecer sacrificios de justicia”?

¿Qué implica “confiad en Jehová”?